

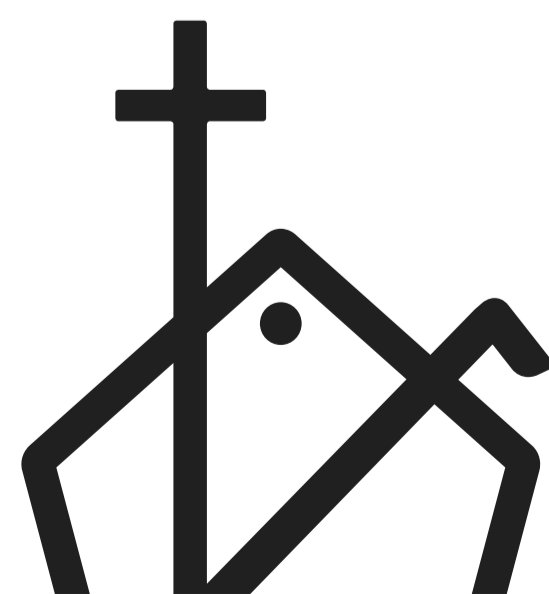
SAN NICOLÁS VALENCIA

2 de febrero de 2024 a las 10 y a las 19:30 h.

Presentación del Señor. La Candelaria

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Lc 2, 22-24.

Presentación del Señor, detalle.
Los Hernandos, óleo sobre tabla, siglo XVI.
Puertas del Retablo Mayor de la
Catedral de Valencia.



**[www.sannicolas
valencia.com](http://www.sannicolasvalencia.com)**

Presentación del Señor. La Candelaria

PROGRAMA MUSICAL

CANTO DE ENTRADA:

Vamos cantando al Señor (J.A. Espinosa)



La luz de un nuevo día, venció a la oscuridad, que brille en nuestras almas la luz de la verdad. **R/.**

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS: *Adórna thálamum tuum* (gregoriano)

Adórna thálamum tuum, Sion, et súscipe Regem Christum: ampléctere Maríam, quae est caeléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriae novi lúminis: subsístit Virgo, addúcens mánibus Fílium ante lucíferum génitum: quem accípiens Símeon in ulnas suas, praedicávit pópulis, Dóminum eum esse vitae et mortis, et Salvatórem mundi.

Sión, adorna tu tálamo nupcial para recibir a Cristo Rey. Abraza a María, puerta del cielo. Ella lleva al Rey de la gloria de la nueva luz. Se detiene la Virgen entregando con sus manos al Hijo engendrado antes de la aurora, y Simeón al recibirlo en sus brazos predicó a los pueblos que Aquel era el Señor de la vida y la muerte y el Salvador del mundo.



Sión, adorna tu tálamo nupcial para recibir a Cristo Rey. Abraza a María, puerta del cielo. Ella lleva al Rey de la gloria de la nueva luz.

GLORIA: *Misa de Angelis* (gregoriano)

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. **Laudámus te.** Benedícimus te.

Adorámus te. Glorificámus te. **Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam.** Dómine Deus, Rex cæléstis, Deus Pater omnípotens.

Dómine Fili unigénite, Iesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. **Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.** Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecationem nostram. **Qui sedes ad dexteram Patris, miserére nobis.** Quóniam tu solus Sanctus. **Tu solus Dóminus.** Tu solus Altíssimus, Iesu Christe. **Cum Sancto Spíritu, in glória Dei Patris. Amen.**

PRIMERA LECTURA: Mal 3, 1-4.

Llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 23 (D. Cols)



El Se - ñor, Dios de los e - jér - ci -
tos, es el Rey de la glo - ria.

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor; héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra. **R/.**

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor; Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Heb 2, 14-18.

Tenía que parecerse en todo a sus hermanos.

ALELUYA: *Aleluya* (P. Márquez)

EVANGELIO: Lc 2, 22-40.

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor»,



La luz de un
nuevo día, venció
a la oscuridad,
que brille en
nuestras almas la
luz de la verdad.

y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.» Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.» Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones.

Y a ti, una espada te traspasará el alma.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

OFERTORIO: *Mit Fried' und Freud' ich fahr dahin*
(En paz y alegría me iré), BWV616 (J.S.Bach)

Composición basada en el Cántico de Simeon para el día de la Presentación del Señor.

SANCTUS: *Misa de Angelis* (gregoriano)

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt cæli et terra glória tua. Hosánna in excélsis. Benedíctus qui venit in nómine Dómini.
Hosánna in excélsis.

PADRENUESTRO: *Pater noster* (gregoriano)

Pater noster, qui es in cælis: Sanctificétur nomen tuum: Advéniat regnum tuum: Fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: Et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem. Sed líbera nos a malo.

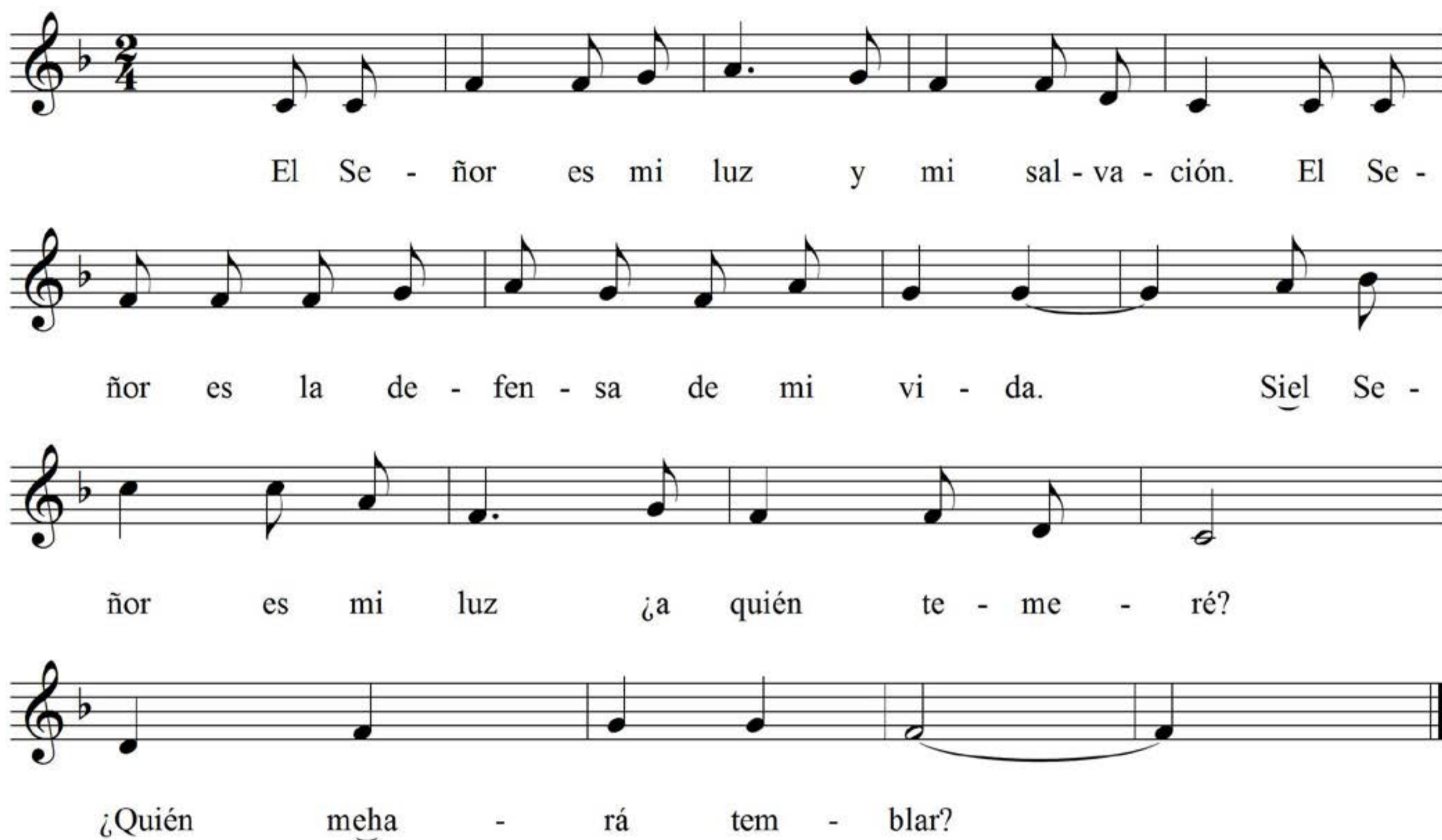
AGNUS DEI: *Misa de Angelis* (gregoriano)

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

CANTO DE COMUNIÓN: *El Señor es mi luz* (A.Taulé)



El Se - ñor es mi luz y mi sal - va - ción. El Se -

ñor es la de - fen - sa de mi vi - da. Si el Se -

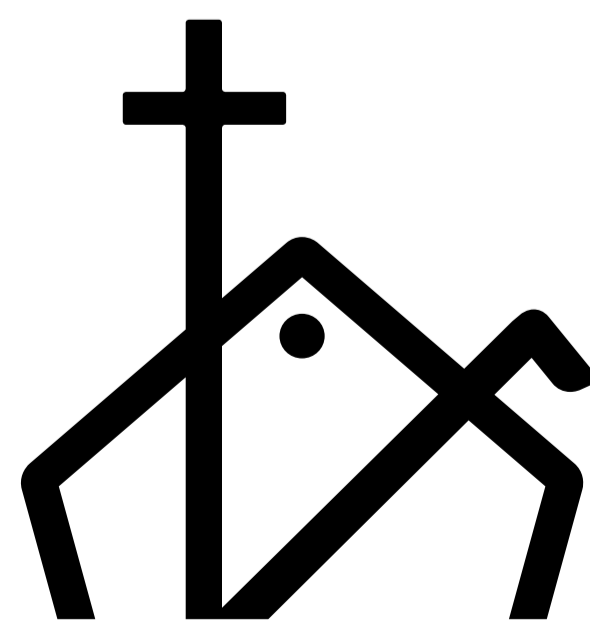
ñor es mi luz ¿a quién te - me - ré?

¿Quién me ha - rá tem - blar?

1. Una cosa pido al Señor: «habitar por siempre en su casa; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo santo». **R/.**
2. No me escondas tu rostro, Señor, buscaré todo el día tu rostro. Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá. **R/.**

POSTLUDIO:

Psalm 23 (Jacob Praetorius)



**www.sannicolas
valencia.com**

